

LA TERTULIA.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Sábado 15 de febrero de 1873.

NUM. 386.

LA TERTULIA.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

ASAMBLEA NACIONAL.

La sesión de ayer tarde trascurrió casi en su totalidad consagrada a trabajos preparatorios para las importantes tareas legislativas que la actual Asamblea ha de dejar terminadas antes de que se reúna la Constituyente. Aprobación de algunas medidas conducentes a la más expedita marcha de la Cámara, sorteo de secciones y reunión de las mismas, fueron las principales ocupaciones a que se consagró ayer la Asamblea, así como también a oír la lectura del proyecto de amnistía para los delitos políticos cometidos por los republicanos, así como los de imprenta. Igualmente leyó el señor ministro de Hacienda el proyecto de ley aprobando la subasta de las minas de Riotinto, y el de Gracia y Justicia otro derogando algunos artículos de la ley provisional de organización del poder judicial, y disponiendo que la justicia se administre en nombre de la república.

Interrogado por el señor marqués de Sardoal, el señor ministro de Hacienda hizo saber a la Cámara que el gobierno de la república cumplirá severamente los compromisos financieros contraídos por sus antecesores, lo cual, además de ser justo, es el único modo de que el nuevo orden de cosas establezca el crédito de la nación sobre bases sólidas y duraderas.

Después de haberse reunido las secciones para el nombramiento de varias comisiones, continuó la sesión pública para dar cuenta del dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley de amnistía, considerado urgente por el gobierno y la Asamblea.

Anunció que quedaría sobre la mesa, y se levantó con esto la sesión.

Bran las ocho y veinte minutos.

COOPEREMOS TODOS.

Largos días de lucha constante, de batalla desigual, y decimos desigual, porque las oposiciones nunca hicieron guerra de sistema ni de dogma, sino guerra de ambición y de estudio, ha sido la síntesis de nuestro incommensurable camino en las vías del progreso y de la revolución.

Por un lado los excéntricos. Por otro los retrógrados. Por el centro los que, guiados siempre de su soberbia y su egoísmo, no emplearon en la lid otros medios que el de la calumnia y el de la impostura.

¿Qué adelantaron, no obstante todo esto? ¿Quién venció a quién? ¿Quién triunfó de quién? Todo esto conviene estudiarlo; todo esto conviene que sea reproducido por la memoria de los nuestros que, consecuentes y dignos, apoyan hoy resueltos y decididos la nueva salvadora forma de gobierno.

¿Hemos cometido una apostasia? No. Quien había adelante camina no apostata jamás, si en el más allá penetra. Vinimos a la revolución, encargados de cumplirla realizando sus principios; avanzamos, como nadie, al terreno de las reformas, al radio de la libertad en su esencia, al círculo de las exigencias populares.

Desde allí, y cuando un sistema defendido y sostenido por nuestras fuerzas todas, se ha derribado por voluntad propia de quien le personificaba, el eco de nuestra conciencia nos llamaba, y hemos atendido al eco de nuestra conciencia, y hemos cooperado con noble orgullo a la proclamación de la república.

La nación ha contestado con el entusiasmo y el júbilo de una expansión patriótica.

Los partidos todos se han visto en la precisión de satisfacer un acto de justicia, y han aplaudido este cambio radical en nuestra política.

El orden general garantiza la importancia y los efectos de tan política resoluciones: las naciones extranjeras de significación diplomática más considerada la aplauden y la acatan, y la sociedad política no puede menos de rendir sus tributos de reconocimiento a las comuniones que, uniéndose, han llevado a cabo esta grande y veneranda solución.

Pero ¿está todo hecho? ¿Se ha completado la obra? ¿Podemos vivir tranquilos?

Contemplemos nuestro interrogatorio los amantes desinteresados de la democracia y del pueblo; mediten los imparciales críticos que luchan incansables por coronar la revolución.

No está todo hecho; la obra no se ha completado; no debemos vivir tranquilos.

El elemento reaccionario, revestido de matices diversos se agita, pero se agita con la desesperación de la agonía, con la iracundia de sus esperanzas perdidas, y no tiene más remedio, no

cuenta con otro recurso, que con el de buscar los pocos secretarios de la discordancia intrínseca, de ese grupo microscópico que no conoce la república, ni su carácter, ni sus circunstancias, apoderarse de él, sea por la seducción gálana e ilusoria, sea por el dinero, y precipitarlo a las ceguedades de una rebelión que ellos aceptarían, idolatrando a su patria; pero si leen en cuenta que hacían traición a ella y batallaban contra la república, para entregarla al despotismo insano de la inicu reaccion.

No duramos, por tanto, sobre el laurel de la victoria. Los hijos de la libertad no podemos ser espíritus: estos días no son los días de la época de Carlos V de Alemania, en las gestiones de los Comenanos; no son tampoco los de 1811 y 1812 antes y después del arbitrario ministro el cardenal de Borbon; no son tampoco, y parece mucho decir, los brillantes días del pacificador de España colocado en la Regencia. Todos nos conocemos, todos nos tratamos, todos tenemos certidumbre de las pretensiones de cada cual; pero examiné la prensa, véanse las opiniones todas, y aquellos que defendieron en todos terrenos a Mendizábal y Argüelles, a Zurbano y Riego, a Espartero y a los mártires de la bandera republicana, habrán de confesar que nuestro período es el de la crítica más delicada, el del valor supremo, el de la consecuencia infinita.

Un liberal que no coopere a lo estable, a lo duradero, a lo evidente de la república, votada por la Asamblea soberana, aplaudida y acatada por todo hombre de bien, hasta por el ilustre príncipe de Vergara, nuestro respetable y acaudalado jefe, ni es liberal que ame a su patria, ni piensa en las reformas de su administración, ni en la ventura de su arte de gobernar.

Nosotros, que desde el primer momento nos ofrecimos y sinceramente somos y seremos servidores fieles de la república, como periodistas e hijos independientes del trabajo, colocados por nuestro sino y por nuestra bandera en la atalaya de observación, apelamos al sentimiento noble, a la verdad de la conciencia de todo campeón de la libertad.

Se hace necesario que la reacción muera. Es de toda precisión la vida amplia de la república.

Liberales, adalides del progreso en su camino, no de la democracia en sus adelantos, ¿quién se aparta de la senda que nuestro destino traza?

¿Nos hemos propuesto llegar a la meta y obtener nuevos laureles?

Pues adelante. El que retroceda es traidor como los cobardes y ambiciosos, que desde nuestra escuela, pretendiendo el poder y el brillo, no tuvieron inconveniente en inventar absurdas denominaciones y títulos bochornosos.

Fuimos siempre reformistas. Vamos a las reformas.

Quisimos las economías. Vamos a ellas.

Buscamos la moralidad. Las sociedades libres en legítimas circunstancias cumplen con ella.

Defendimos la justicia. Con la voluntad de la nación unánimemente expresada, se reconoce y cumple.

Amigos en la libertad, lo manda la historia, lo dicta nuestra fe, lo exigen estas edades. No ansiemos la regeneración: ha venido; ha comenzado, cuenta con nuestra inteligencia; quiere disponer de nuestra sangre; el pueblo lo pide, y somos del pueblo; no se precie de recto quien siendo liberal no contribuya a ella.

¿Reclama adictos la república? Liberales de todas clases, es la redención de nuestros principios; apresurémonos a serlo; contribuyamos, cooperemos todos: la voz de la patria jamás debe ser desatendida.

LA VERDAD EN SU LUGAR.

Es falso, hasta el presente, que nuestro número de anteayer haya sido denunciado por el señor Rivero, como han dicho algunos periódicos, que sin duda se hubieran alegrado de aquella determinación.

¿Había motivo para tal denuncia? No. La Tertulia podrá ser, y en ello funda su principal galardón, más o menos franca, más o menos clara; pero nunca falta a la verdad, nunca injuria, nunca calumnia a nadie.

Decíamos el jueves que el Sr. Rivero fue desleal a la república en los primeros días de la revolución. ¿Habrá quien niegue este hecho, cuando todos, amigos y enemigos, liberales y reaccionarios, republicanos y monárquicos, lo han afirmado una y mil veces, y cuando han dicho que el ex-alcalde de Madrid vendió su primogenitura por un plato de lentejas? No. Ha sido LA TERTULIA, han sido los periódicos que hoy, en su deseo de iniciar una velada oposición contra lo constituido, gritaban ayer contra el señor Rivero, infundándole insultos groseros que nosotros siempre rechazamos noblemente; han sido los periódicos que hoy incitan al Sr. Rivero, a que denuncie a LA TERTULIA, los que no ha mu-

chos días, cuando la Asamblea no estaba constituida como en la actualidad, se complacían en calumniar e injuriar no ya en sus actos públicos, sino hasta en los más pequeños detalles de su vida privada. ¿Quiénes son, los acreedores a la denuncia? ¿Ellos o nosotros? Digalo la opinión.

Pero decíamos, además, que el Sr. Rivero había sido desleal a la monarquía, y para demostrarlo nos bastará preguntar: ¿cuál fue la actitud del Sr. Rivero a la caída del partido radical en el año 71? ¿Cuál su actitud en la reunión que celebró la junta directiva de nuestro partido en la Tertulia progresista-democrática, cuando nos disponíamos a la lucha electoral? ¿Cuáles sus trabajos después de la derrota que sufrió en las elecciones sagastinas? ¿Cuáles los compromisos que entonces adquirió y con qué personas? Todos, absolutamente todos los hombres que algo se ocupan de la cosa pública, contestarán a esas preguntas por nosotros, que nos limitamos a refrescar su memoria.

Añadamos nosotros que el Sr. Rivero tal vez se disponía a ser desleal a la naciente república. ¿Y qué otra cosa se desprende de su intemperancia en las dos últimas sesiones, de su empeño en ser jefe absoluto de la nación y superior a la Asamblea misma, de su estrecho abrazo a los generales conservadores, de su actitud avasalladora y de otros mil y mil hechos que no es prudente enumerar? No hemos dicho nosotros esto último, no hemos sido los primeros en comprenderlo; la Asamblea lo ha demostrado de un modo que no da lugar a dudas.

Nuestro artículo, pues, se reduce a consignar apreciaciones más o menos exactas, que para nosotros lo son, sobre los actos políticos del señor Rivero. ¿Y es éste motivo para que se nos lleve a los tribunales, como han dicho algunos periódicos que odian a LA TERTULIA, precisamente porque no *pasalea* como ellos? ¿Desde cuándo son un delito en nuestra patria las apreciaciones de un diario sobre la vida pública de un hombre político, aunque este hombre se llame D. Nicolás María Rivero? ¿Van a ser hoy delitos los hechos que ayer no lo eran? ¿O es que se nos quiere cohibir el derecho de juzgar a los hombres públicos? No de otro modo nos explicamos la unanimidad de la prensa en dar una noticia que es completamente falsa.

Nosotros, por otra parte, reconocíamos en el Sr. Rivero altas condiciones de talento y de instrucción, que sentamos hayan sido tan mal empleadas, pero que en nada se oponen a que ese hombre, como todos, se equivoque, y se exponga a las críticas de la prensa, crítica que, por lo que a nosotros toca, es mucho más elevada y más digna que todas las que le han dirigido los periódicos que hoy desearían vernos ante los tribunales, quizá porque ellos no fueron llevados como merecían, dada la naturaleza de sus ataques, completamente opuesta a la de los nuestros.

Restablecida la verdad, y desvanecidos los errores, restáanos sólo pedir a los periódicos que han dado la falsa noticia de nuestra denuncia, que la rectifiquen, para que cada uno quede en el lugar que le corresponde, según sus actos y según sus antecedentes.

Hoy tendrá lugar en la presidencia del poder ejecutivo un acto solemne desconocido hasta el presente en nuestra patria.

Consiste en el reconocimiento por el gobierno de los Estados Unidos, de la república española, cuyo acto será realizado por medio del representante de aquella potencia en nuestra patria.

El general Sickles será recibido por el gobierno y presentado por el introductor de embajadores. El subsecretario de la presidencia acompañará al ministro de los Estados Unidos.

Fuerzas del ejército y ciudadanía asistirán al acto, dando la guardia de honor y representando cada cual a su respectivo instituto.

El Gobierno, ocupándose sin detalles de las patrióticas declaraciones del honrado Sr. Salmerón y Alonso, ministro de Ultramar, en la Tertulia radical-republicana, dice entre otras cosas:

«No necesitamos poner una vez más de relieve la gravísima situación que ha de crear para la gran Anubia el planteamiento inmediato de la reforma social y de las demás in ovidios con tanto imperio exigidas por Mr. Grant en su mensaje y por Mr. Fish en su nota de 29 de Octubre: demasiado ante el Sr. Salmerón y lo saben los miembros todos del poder ejecutivo que acceden débilmente a las exigencias, humillantes de Mr. Fish y Mr. Grant equivocado a entregar aquellas provincias a grandes convulsiones, a preparar de un modo fatal su independencia dentro de un breve plazo y a quebrantar, en suma, la integridad absoluta de la patria.»

Tampoco necesitamos manifestar a El Gobierno, que obra de una manera apasionada y ciega suponiendo que el dignísimo Sr. Salmerón y sus compañeros del poder ejecutivo obedezcan, como no obedecieron los individuos del anterior gabinete radical, como no pueden de ningún modo obedecer a las influencias de Mr. Grant y mister Fish, los independientes, los libres personificadores de una república.

Si El Gobierno ha creído que su habitual pretexto de ataque puede servirle hoy, sufre una trascendental equivocación. La república, por

dogma, por principios, había de abolir la esclavitud, donde quiera que existiese dentro del territorio republicano. Con esto queda destruida su ruia imputación, y si el Sr. Salmerón la llega a abolir en Cuba, habrá cumplido como verdadero ministro de Ultramar en un gobierno republicano.

Dispuestos estamos a probárselo así al diario topetista, cuya vida creíamos que había terminado con la renuncia del monarca, según otros colegas.

La Prensa al ocuparse de reproducir algunos párrafos de un artículo nuestro, a la vez que otros de El Universal, termina con la siguiente pregunta:

«¿Qué dirá la verdad de estos dos diarios, monárquicos ayer y republicanos hoy por arte de birli-birloque?»

No sabemos la fuerza de las razones de nuestro cofrade, pero conste a La Prensa que LA TERTULIA jamás ha tenido que retractarse ni desdecirse de sus apreciaciones y sus juicios y, por consiguiente, que en este caso, insiste sin vacilar en cuanto tiene afirmado y que tanto debe preocupar a todos los hombres políticos, según más adelante indica el mismo colega.

En lo que a nuestro republicanismo concierne, sepa el periódico de la calle de Jacometrezo, que lo sentimos y lo profesamos, que estamos y estaremos, mientras el derecho y la justicia vivan triunfando de la arbitrariedad y los caprichos, al lado del poder ejecutivo, cumpliendo con los deberes de nuestra honrada conciencia, y sin cometer traiciones ni apostasias.

El que pertenece a un partido noble y valiente, amante de la libertad y de los adelantos, es criminal y apostata si retrocede: si adelanta, es consecuente y digno.

Hijos de la democracia, hemos llegado avanzando poco a poco a su forma pura de gobierno; si no sabe explicarse esto La Prensa, que hubiera seguido a los radicales en vez de seguir a los que tantas veces han menoscabado la grandeza del progreso, y lo sabría, y de seguro lo hubiera observado, porque en medio de todo, este colega tiene sentimientos de honra y amor patrio.

Nos extraña que nuestro estimado colega La Nación continúe llamándose diario progresista, cuando entusiasta siempre por el más allá de la libertad, democrático en todas sus aspiraciones, valiente en todos sus ataques a la reacción descañada, no sólo ha oído como nosotros, con entusiasmo y patriótica expansión, el eco santo del triunfo de la república en la Asamblea nacional, sino que uno de sus jóvenes redactores ha sido en la Tertulia radical-republicana firmante de la proposición en que se pedía manifestar al casino federal que todos debíamos recíprocamente ayudarnos.

El partido progresista fue el engendro inapreciable de esta gran obra, de estos días de brillo y de gloria para el pueblo español; pero el partido progresista, mediador entre todos los sistemas, encargado de todas las dificultades, ha cumplido su misión, y conociendo así en su inmensa mayoría, sus hombres más eminentes, sus hijos inseparables han avanzado como debían avanzar.

Creemos que el colega inadvertidamente se haya dejado en su encabezamiento el nombre de progresista; pero estamos ciertos de que leal y consecuente ha de variar como los demás compañeros del partido, porque democratas en toda su pureza no debemos confundirnos con los falsos defensores del progreso y de la democracia.

Somos radicales, pero somos republicanos.

El Eco de España publica ayer un artículo cuyo contenido merece sólo la compasión y el desden.

¿Pues no dice que los radicales que votaron a favor de la república se llaman a engaño porque ven burlados sus proyectos?

¿Qué juicio habrá formado este diario del revolucionario acto de la proclamación de la república? ¿Qué juicio habrá formado de los diputados que la votaron, cuando aún supone que la mayoría de ellos llevaban miras especiales, acaso de personalidades y de exclusivismo?

Eso quisiera la infortunada fracción de los perdidos moderados; eso quisieran los que con la restauración soñaban.

Descansen en paz vivos y muertos; los radicales que han votado la república son republicanos de corazón, porque durante toda su vida fueron defensores acérrimos de la democracia y el progreso indefinido; pretenden el bienestar del país, el desarrollo de los principios populares, y es calumnioso y es tal palabra no gusta, diremos, por ser sinónima, es lenguaje propio de los reaccionarios ex-alfonsinos cuanto contiene el editorial del periódico de la calle de la Visitación.

Lejos de arrepentirse, los radicales que votaron la república son y serán sus más decididos custodios, sus más ardientes servidores.

¿Pide más el delator de sus quimeras?

Que pida y será contestado.

Hablando El Puente de Alcolea de algunas reformas que el poder ejecutivo intenta llevar a cabo, entre los que, según cuenta, figuran los de la supresión de cruces y títulos nobiliarios, al tiempo que la variación del título de la Gaceta de Madrid por el de Diario Oficial de la República, añade como advertencia:

«Recomendamos a los republicanos que no se entreguen a puerilidades, y que pongan cuidado en distinguir lo verdaderamente práctico y gubernamental de lo que no lo es.»

Este diario es muy político, y da a entender cuánto respeta la seriedad de todo un poder ejecutivo, a cuyos actos llama puerilidades; y consiste todo en que su política, práctica y gubernamental, es la del sable y la arbitrariedad, ocasionándole sorpresa y extrañeza lo que ni en sueños ha visto, porque la democracia no está a su alcance.

mental, es la del sable y la arbitrariedad, ocasionándole sorpresa y extrañeza lo que ni en sueños ha visto, porque la democracia no está a su alcance.

Ayer mañana llegó a Madrid el ciudadano general Contreras, que con toda justicia ha obtenido su reposición, su cargo y honores. Como a las once de la noche anterior se había recibido el aviso de su viaje, y a pesar de la escasez del tiempo y lo intempestivo de la hora, la noticia circuló lo suficiente para que el republicano general fuese esperado en la estación del Mediodía por considerable número de amigos y correligionarios, que le abrazaron y le felicitaron acompañándole hasta su casa.

El bravo militar viene a ponerse al servicio de la república, y nosotros, admiradores de su fe y de su denuedo, le saludamos también afectuosamente a fuer de amigos leales y sinceros.

Un periódico de la fracción sagastina, echándole de crítico y profundo, emite su juicio acerca de la república que ha venido a la esfera oficial, la ve nacida de un pacto que la historia juzgará, y opina que si los hombres de más respetabilidad del partido no están a su frente, será considerada como un parto abigarrado, hijo de una concepción informe.

No intente ese periódico proporcionar desavenencias, porque la intención fuera en balde. La república ha nacido del voto soberano de una Asamblea soberana, sin acuerdos, sin pactos, sin convenios; ha nacido de las necesidades de nuestros adelantos y de las vicisitudes políticas que exigían el verdadero complemento de la revolución; esos partos abigarrados pertenecen a los egoístas conservadores, y en el artículo del colega aludido sólo significan un vehemente deseo de inferir agravios a hombres probos que han sabido sacrificar y que sabrán sacrificar cuanto en servicio y buen porvenir de la patria sea preciso. Por lo demás, sepa el inoportuno crítico, que en el poder ejecutivo todos sus hombres están dispuestos a la salvación de la patria, porque hijos de la suprema resolución del gran centro de la voluntad y los poderes públicos, antes que vacilar ni detenerse morirán por la república y sus sagrados principios populares.

La decisión del poder ejecutivo está mereciendo los aplausos de la nación entera, ávida de reformas, y no hemos de ser nosotros los que dejen de reproducir esos aplausos al observar, y muy de cerca, su marcha rápida en el sentido del progreso y de la verdadera democracia.

Conste que celebramos la actitud de los distinguidos republicanos del poder, y a ellos como al pueblo repetimos nuestro afecto y nuestra estimación.

Ayer mismo fueron presentados a la Asamblea por el gobierno de la república los importantes proyectos de ley, que siguen:

1.º Variando el artículo de la Constitución para que la justicia se administre en nombre de la nación.

2.º Concediendo una amnistía por todos los delitos de imprenta y a los sentenciados o encausados como republicanos.

Y 3.º Para proceder a la venta de las minas de Riotinto.

No solo confiamos en su aprobación, sino que podemos augurar su próxima ejecución como leyes promulgadas.

No sólo reproducimos con satisfacción, sino que en un todo estamos conformes y hacemos nuestra la siguiente declaración de nuestro apreciable colega El Universal:

«Grande enseñanza moral encierran los sucesos de estos días; en momentos críticos y solemnes es cuando, al par que los grandes sentimientos, se revelan y piden de manifiesto las más vívidas pasiones y los odios más miserables.»

El juicio que del partido radical ciertos periódicos forman al apreciar su actitud en estos momentos, bien claramente indica que ni han comprendido lo que el partido radical significa, ni mucho menos lo que el amor a la patria y el sentimiento del deber exigen en la situación crítica por que atravesamos.

El partido radical defiende y ha defendido siempre la democracia; realizada bajo la forma monárquica era la obligación que ante el país había contraído, y esta obligación ineludible cumplió leal y firmemente hasta que el rey D. Amadeo tuvo a bien renunciar por sí, y a nombre de sus hijos, sus derechos a la corona de España.

Huérfano de legítimo representante el trono, comprometida la libertad, en peligro, las conquistas de la democracia, el partido radical tenía que tomar un camino, y este no podía ser otro que el que al afianzamiento y a la consolidación de la obra revolucionaria condujera.

Votó la república como forma de gobierno, y al hacerlo cumplió con un alto deber de patriotismo, al par que de consecuencia política. La república es nuestra enseña; en su defensa hemos comprometido nuestra honra, y leales con nuestro nuevo compromiso, no omitiremos sacrificio alguno que en favor de la santa causa de la libertad las circunstancias nos exijan.

Esta es la posición del antiguo partido radical; y al adoptar temperamento tan patriótico, el aplauso de las gentes honradas será su premio.

Si considerando ciertas circunstancias de nuestro estado moral como del político, hemos visto en determinadas épocas al poder en la necesidad de defender la existencia en sus códigos de horrorosa pena de muerte, antes y ahora hemos dicho y repetimos nuestra enemistad hacia ese principio que entrega al hombre bajo el absoluto dominio de otros hombres.

Por esto, y porque creemos que habrá de satisfacerse un gran vacío que en el período de la democracia se hacía notar, consiguamos con gusto que el señor ministro de Gracia y Justicia presentara muy en breve a la Asamblea un proyecto de abolición de la pena de muerte, cuyos dos únicos artículos serán estos:

«1.º Queda abolida la pena de muerte en todos los delitos españoles.»

2.º La Asamblea procederá al nombramiento de una comisión para que en el improrrogable plazo de

dos meses presente un proyecto de sistema penitenciario.

Descansamos vivamente tan humanitaria reforma que honrará al poder ejecutivo de la república, y dará renombre al Sr. Salmerón y Alonso (Don Nicolás).

Ayer ha debido llegar a Madrid el anciano marqués de Albaida, decano de los demócratas españoles, cediendo a las instancias amistosas del señor ministro de Estado, Emilio Castelar. Anteayer salió de Bayona.

Creemos que el viejo ciudadano Orensé ocupará, como es natural y de justicia, un alto puesto en la república.

Falta a la verdad en toda la extensión de la palabra el periódico que afirma que hace cuatro días nos inspiraba el Sr. Ruiz Zorrilla, y que hemos vilipendiado e insultado al Sr. Rivero.

Nuestra inspiración ha sido siempre la libertad y el porvenir de la nación democrática, y no vilipendia ni insulta quien escribe la verdad desnuda de falsos hábitos.

Sea, pues, tan prudente como es de oportuno ese quimérico diario unio-sagastino.

Leemos en nuestro colega *La Igualdad*:

«D. Amadeo y su familia han llegado con felicidad a Lisboa. Allí parece que han encontrado un telegrama de su padre Víctor Manuel, en que les dice que su presencia no sería conveniente en estos momentos en Italia; por lo cual desde Portugal irán a pasar una temporada en Suiza ó en Bélgica.»

Ignoramos lo del telegrama; pero tenemos entendido que los señores viajeros caminaban con dirección a Suiza, sin que superáramos por qué.

Dice *El Diario Español*:

«La república reconoce la deuda general del Estado; así lo ha afirmado el gobierno en la sesión de esta tarde, protestando su firme deseo de que la nación lleve y cumpla todos sus compromisos y débitos.»

El marqués de Sardoal fue quien con este objeto dirigió una pregunta al ministerio.

Esta noticia, que tenemos sincero placer en dar a nuestros lectores, calma á muchas inquietudes.

Nos felicitamos de estas expresiones de un periódico que ha tenido fama de oleanista, pero debemos repetir acerca de su sincero placer aquello de: «Eres torco y no te creo.»

¡Ojalá que nos equivoquemos!

Como prueba de que las relaciones de fraternidad no se olvidan dentro de los gobiernos republicanos, insertamos con gusto lo siguiente, que ha sido ayer publicado por muchos diarios de diferentes matices:

«El señor ministro de Estado, Emilio Castelar, ha dirigido al general Garibaldi el siguiente telegrama:

«General: La república democrática ha sido proclamada en España. ¡Ojalá que sea la última!»

Al tomar el pueblo español esta determinación, el amigo saludó al amigo, el humilde se vidó al héroe legendario de la república.

También los diputados Antonio Orensé y Pedro Agüera han telegrafiado al general Garibaldi, diciéndole:

«La república ha sido proclamada en España. Nuestros amigos ayudados os saludan.»

Según tenemos entendido, el diputado ciudadano Cristóbal Sorni fue nombrado hace dos días delegado del poder ejecutivo para hacerse cargo de los edificios, sitios y alhajas del patrimonio que fue real, y anteayer, acompañado de los individuos que con él componen la comisión, estuvo en Palacio a llenar su cometido.

De un importante artículo editorial que anteayer daba a luz nuestro colega *O Journal do Comercio*, de Lisboa, tomamos las siguientes líneas referentes a nuestros recientes y trascendentales sucesos:

«Al fin, dice, España es republicana. ¡Ojalá mantenga esta forma de gobierno! Porque nuestra vida al perseguir la marcha de la república, que se llama a consolidarse, ha de pasar fatalmente las fronteras, no por la violencia, sino por el natural efecto de la acción en las ideas políticas que germinan por todas partes, y que nosotros hemos de abrazar con júbilo.»

«El ministro de Estado, Sr. Castelar, recibió ayer un telegrama de los ciudadanos de las repúblicas de la América del Sur, residentes en París, saludando la proclamación de la república en España. El Sr. Castelar, al contestar con otro telegrama dando las gracias, ha añadido que «siendo ya las provincias de Cuba y Puerto Rico parte de la república española, esperaba que emplearan toda su influencia para negar recursos a los separatistas, y para que no perdiera España sus provincias ultramarinas.» Lenguaje que aplaudimos y que es eco de los sentimientos de los buenos españoles.»

Así se expresa *El Diario Español*, y es una agradable sorpresa este modo de apreciar las grandes reformas de la democracia republicana, en el criterio de los *ligeros* montpensieristas. Siempre con mucho ojo, creemos que se reconocer estas variantes liberales de los que fueron siempre como todos sabemos por demás.

¿Qué harán ahora los carlistas ante la nueva forma de gobierno?

La Igualdad y algunos otros diarios aseguran que se les concederá un término de ocho días para que depongan las armas, y que si continúan rebeldes se les castigará con implacable rigor por el insulto que inferían a la majestad del pueblo.

A propósito de esto, pregunta la marrullera *Esperanza* si se abolirá ó no la pena de muerte, sobre todo para los delitos políticos. Lo cual demuestra que esta tropa de beduinos no teme más que perder la cabeza.

Nosotros opinamos que los carlo-alcornequeños adquirirán una dosis bastante de sentido común para comprender que la soberanía de la nación está por encima de todas las pretensiones, y que se declararán en derrota completa, retirándose de sus puestos en la hostilidad; pero si son tan imbeciles que no desisten, los buenos liberales, los decididos republicanos se unirán al ejército, y ellos tocarán los resultados de su estúpida obcecación.

Corre desde ayer tarde como muy válida la noticia de que los carlistas van a deponer las armas para someterse a los resultados de la próxima lucha electoral.

En la reunión celebrada ayer en el Senado se ha acordado que los representantes de la Asamblea, que eran senadores, procuraran conservar

en cuanto convenga el espíritu de cuerpo para influir de un modo saludable en los asuntos políticos que hagan relación a la cuestión social y de orden público.

Esta noche será obsequiado el Sr. Castelar, que vive en la calle de Serrano, núm. 28, con una serenata, á expensas de su compañero de emigración, D. Mariano Rojas.

La banda de ingenieros tocará escogidas piezas, entre ellas el potpourri de aires nacionales, y trozos escogidos de Meyerbeer, arreglados por el director de dicha banda, Sr. Maimó.

Manifiestan a *La Correspondencia* que la junta formada en Albacete no ha asumido poderes de las demás autoridades, siendo desde un principio auxiliar de estas y defensora de las nuevas instituciones.

El regente de aquella audiencia ha manifestado al ministro de Gracia y Justicia que, gracias al auxilio que le ha prestado dicha junta, no ha necesitado interrumpir ni un momento la administración de justicia.

La recepción, hecha en todos los pueblos del tránsito a los ex-reyes ha sido sumamente respetuosa. En algunos puntos salieron los voluntarios de la libertad armados, haciéndoles los honores que correspondían a su clase.

Por un telegrama de Cuba recibido con retraso, se sabe que la junta de hacendados reunida en la noche del 26 de Enero en la Habana, tuvo por objeto la asociación de todos los propietarios, que acordaron dedicar tres millones de pesos anuales para emprender inmigraciones de todas clases.

Se nombró una comisión que redactara un proyecto de reglamentación del trabajo, que se propiciaría al gobierno. Se acordó que, además de la junta de la capital, se nombraran otras subalternas en cada jurisdicción, y que tan luego como esas juntas se constituyeran, se forme una comisión que trate con el gobierno sobre la forma en que deba llevarse a cabo la abolición de la esclavitud.

En vista de las diferentes consultas que varios ayuntamientos han dirigido á la diputación provincial sobre la conducta que debían seguir en las actuales circunstancias, esta elevada corporación ha determinado que los ayuntamientos deben continuar funcionando como hasta aquí lo han hecho, dentro de las atribuciones que les confiere la vigente ley municipal, procurando al mismo tiempo conservar el orden y obedecer al poder ejecutivo nombrado por la Asamblea nacional.

Se asegura que están acordados los nombramientos de gobernadores de Córdoba y Málaga respectivamente en favor de los Sres. D. Mameo Benedicto y D. Emigdio Santamaría.

El nombramiento de este último, á quien conocemos y tratamos, ha de dar excelentes resultados entre aquellos habitantes, por el buen concepto que dicho señor disfruta, y sus prendas de carácter.

Leemos en un colega de la noche:

«En el tren de las seis de la mañana de hoy ha llegado a esta capital el general Contreras, indico para un alto puesto en la nueva situación. Sus numerosos amigos han celebrado su llegada, apresurándose a felicitarle cordialmente.

Beta noche a las nueve será obsequiado con una serenata frente a su casa, Atocha, 61.»

La alarma que reinaba en Málaga y que algunos hechos aislados habían contribuido á perpetuar se ha disipado completamente.

El pueblo armado y las tropas han fraternizado, desapareciendo la desconfianza del paisanaje y deteniéndose á algunos individuos que con agresiones injustificadas han pretendido turbar el concierto encaminado á producir entera tranquilidad.

El general Contreras ha contribuido por su parte á la cesación de toda inquietud en Málaga, enviando a sus amigos de aquella ciudad un telegrama inspirando confianza en el gobierno central y anatematizando todo desorden.

Ya hay noticia de la feliz llegada de los duques de Aosta á Lisboa, donde se hallan desde ayer á las diez y media.

En la estación eran esperados por los reyes de Portugal, el infante D. Augusto, algunos altos funcionarios de aquella corte, el ministro y secretario de la legación de Italia y todos los funcionarios del consulado de España. Doña María Victoria, que ha llegado sin grandes molestias, fue llevada en una silla de manos al carruaje que los esperaba, trasladándose inmediatamente al palacio de Belem.

También se halla de regreso en Madrid, desde anoche á la misma hora, la comisión nombrada por la Asamblea nacional para acompañar á los ex-reyes hasta la frontera.

En las estaciones del tránsito, hasta Elvas, pueblo de Portugal donde la comisión de la Asamblea tuvo el honor de despedirse de sus majestades, las gentes se agolpaban á saludarles, incluso en aquellos pueblos de la provincia de Ciudad-Real (pues en Extremadura seguían funcionando las antiguas autoridades), donde ya se habían constituido juntas revolucionarias, las cuales por medio de comisiones ofrecieron también á los reyes el homenaje de su consideración.

Los diputados de la Asamblea, ejerciendo el derecho de la alta representación que llevaban, fueron recogiendo por el camino algunas fuerzas de la Guardia civil, que, aunque no avisadas previamente, se prestaron desde luego á este servicio. Al llegar, sin embargo, á Extremadura, ya la fuerza pública tenía conocimiento del viaje de los reyes, á los cuales se les tributaron los honores debidos, con especialidad en Badajoz, donde había un piquete de tropa con música y bandera.

A las dos de la mañana de ayer llegó el tren real á Elvas, primera estación de Portugal, donde esperaban el ministro de Obras públicas, algunos generales y altos funcionarios, el ministro de la línea férrea y dos batallones de línea.

La comisión de la Asamblea, cumplido su cometido, se despidió del rey y de la reina, la cual, aunque enferma en el pecho, quiso dar á los representantes del país el último adiós, expresando sus sentimientos de simpatía por el pueblo español. Estos deseos generosos han sido también comunicados de orden del rey á la Asamblea, en un telegrama expedido por la comisión á su regreso en Badajoz.

Por no molestar á la reina, hubo necesidad de deshacer en la estación de entronque el tren real, trasladando el wagon en que la augusta señora iba, al tren que tenían preparado las autoridades portuguesas. Con los reyes siguieron á Lisboa los Sres. Rius, Rossell, Dragonetti, Benilay, general Búrjos y otras personas que han ocupado puestos en Palacio.

Los reyes, en su tránsito por los pueblos de España hasta la frontera portuguesa, en que los despidió la comisión de las Cortes, se mostraron reservados, aunque manifestando bien á las claras el dolor que les penetraba. Algunas preguntas someras acerca de los sucesos del día, y algunas reflexiones tristes sobre nuestras discordias, se escaparon á intervalos de los labios de los reyes; pero ni un reproche, ni una queja para este pueblo que trabajosamente han regido dos años, ni tampoco para los partidos políticos que le desgarran, desgarrándose á sí propios.

Don Amadeo no vuelve á Italia, donde la renuncia de sus derechos eventuales á la corona lo colocaría en una situación difícil, ni va á establecerse en Suiza, como se había dicho. Lo más probable es que, después de descansar algún tiempo en Lisboa, vaya á establecerse en Bélgica, donde ha comprado recientemente una magnífica posesión campestre.

NOTICIAS GENERALES.

Las noticias de Málaga, que alcanzan al 12 del corriente, participan que no ocurre novedad, y que las relaciones con el campo eran satisfactorias.

De un momento á otro se espera el reconocimiento por parte de Inglaterra.

En la provincia de Castellón la tranquilidad es completa, habiéndose disuelto la junta de Vinaroz, cuyos individuos han felicitado al presidente del poder ejecutivo de la república.

El gobierno de los Estados Unidos ha reconocido ya la república española.

Hoy se publicará un decreto sobre organización de los voluntarios, y en su consecuencia desaparecerán los piquetes que han contribuido á sostener el orden público estos días.

No se confirma la noticia de que el gobierno piense aplazar la discusión del proyecto de abolición.

El gobierno de Holanda reconocerá en breve la república de España.

El general Hidalgo ha salido ayer mañana de Reus en dirección á Alforja.

La columna Medivele permanecerá en Vendrell y la de Guerra en Vall.

Ha sido nombrado embajador de España en Italia, en reemplazo del Sr. Montemar, D. Eleuterio Maissanave.

Anteayer se alteró el orden por breves instantes en Oriñuela. Hubo algunos tiros de los que resultó un herido. Las autoridades se constituyeron inmediatamente en el lugar de las concurrencias, y el orden quedó restablecido.

Ha sido nombrado ayudante del ministro de la Guerra el capitán de caballería duque de Prim.

El proyecto de constitución de Puerto Rico será en breve apoyado en la Asamblea, probablemente por el Sr. Alarcón Peralta.

El brigadier Villapadrián, nombrado segundo cabo interior de esta capitania general, ha tomado posesión ayer mañana del referido destino.

La comisión de la Asamblea fué despedida por D. Amadeo en la aduana de Elvas.

Anteayer mañana se dio libertad á los presos reprobos que había en el Ferrol, en cuyo punto reinaba la más completa tranquilidad.

En el arsenal no se han interrumpido los trabajos.

El general Pavía, capitán general que era de Madrid, ha salido ayer para Zaragoza, y se dice que pasará á Pamplona.

No se sabe si quedará en el Norte por ahora ó regresará á Madrid.

Según escribiera de Valtierra, la valerosa defensa hecha por los 80 hombres de los regimientos de Sevilla y húsares de Pavía, que tan bizarramente se portaron rechazando las fuerzas carlistas, no hubiera tenido el buen éxito que todos conocemos, á no ser por la llegada de la columna que mandaba el coronel comandante de la Guardia civil de Logroño, D. Rafael Montero de la Barrera, compuesta de fuerza del cuerpo y carabineros.

Este jefe ha tenido que habilitar la inutilizada barca para pasar el Ebro y evitar que la importante estación de Castiella fuese incendiada por las partidas carlistas, como lo habían sido las de Caparros y Villafraña, operación que retardó un poco el pronto auxilio á las valientes tropas de Valtierra. Al divisar los carlistas la columna de Valtierra á media legua de distancia, se pusieron en precipitada fuga para no ser envueltos.

Muchos individuos del antiguo batallón de voluntarios republicanos titulados cazadores de Pierrard han acordado la reorganización del mismo, pudiendo acudir á inscribirse los que á él pertenecían lo mismo que cuantos desearan ingresar y acrediten sus antecedentes republicanos. Las listas de inscripción están en la travesía de la Billesta, número 7, cuarto bajo derecha.

En Santiago sigue constituida la junta revolucionaria, habiendo exigido la adhesión del claustro de la universidad. El rector se ha negado á reconocer más poder que el otorgado por la Asamblea.

No es cierto que el general Llaguno pase á la dirección de Sanidad militar.

Como ya ayer anunciamos, el señor marqués de Montemar ha anunciado su dimisión. No se sabe cuándo le reemplazará en la embajada de Italia.

La facción Multa y Briones ha pasado ayer por el puerto de San Vicente (Tíedro), acosada por una columna.

El Sr. Fernández Jimenez, encargado de Negocios cerca de la corte pontificia, ha enviado su dimisión.

Ha sido nombrado comandante de la fragata «Almansa» el capitán de navío D. Juan Butler.

Anteayer tarde recibió el mando el gobernador de la provincia de Málaga.

Podemos asegurar que el Sr. Moré continuará de representante de España en Létras, aunque ha enviado su dimisión por telegrama.

En Sevilla, donde ocurrieron algunos desórdenes, se ha restablecido por completo la tranquilidad. Como resultado de aquellos, parece que ha habido dos heridos de gravedad y un muerto.

El tren correo que debía llegar ayer á Zaragoza, ha retrocedido á Monzon por temor á la facción, que se hallaba en Sarriñena.

En la provincia de Ciudad Real operaban ayer cuatro columnas contra los carlistas.

La facción Ocho salió de Uzaeta (Vitoria) dirigiéndose por Villacorta y Oñandiano. En esta provincia reina completa tranquilidad.

Se ha recomendado al ministerio de Hacienda por el de Gobernación que se suspenda la venta

anunciada para el 27 del edificio que en Alcalá de Henares ocupa el segundo asilo de Beneficencia de San Bernardino, ó sea al asilo de mujeres.

Ayer ha empezado á organizarse el primer batallón de cazadores de la Universidad que estuvo fundado con el de cazadores de Pierrard y se disolvió espontáneamente al proclamarse la monarquía.

Ha sido nombrado comandante de la fragata «Zaragoza» el capitán de navío D. Fermín Cautero.

En Huesca se notaba anteayer alguna agitación a causa de la proximidad de los carlistas.

Según noticias, parece que D. Carlos ha llegado á la frontera, y que nuestras autoridades tienen perfecto conocimiento de sus pasos y de los que le rodean.

Ayer ha sido nombrado mayor general del departamento de Cartagena el capitán de navío de primera clase D. Federico Lobaton.

El general Andía llegó ayer á Barcelona con algunas fuerzas.

La línea férrea de Santander ha sido interceptada en Reinosa por las nieves.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Febrero de 1873. (D. Cristino.)

Abierta la sesión á las dos y media, y leída el acta de la anterior por el Sr. López (D. Cayo), fué aprobada, anunciándose que constarían en el acta y *Diario de las sesiones*, los votos de los Sres. Fantony, Villamiel, Corrua, Tatal, Calcaño, Erauca, Espondurru, Rando, Lachica, Sanchez Yago (Don Antonio), Calatrava (D. Luis), González Cherna, Perez Guillen, Manoz Nogueira, Agosti, Escuder, Isabell, Corominas y López Peláez, con la mayoría en la votación que recae sobre la proposición de D. P.

Pasaron á la comisión correspondiente las exposiciones del ayuntamiento de Palma, provincia de las Baleares, de la Tertulia progresista democrática de Manacor, de la comisión provincial de las Baleares, de los vecinos de la villa de Liria, de la villa de Villamarchante, del Lugar de Jabareta, de la Puebla de Balbana, de Mosserat, de la villa de Manises, de Campanar y de Solana, en la provincia de Valencia, presentadas por el Sr. Reus, y la de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, y deseando pueda llevarse á cabo también en Cuba, tan pronto como las circunstancias lo permitan: la del ayuntamiento constitucional de la ciudad de Alcoy, presentada por el Sr. Aza; del ayuntamiento de Villafuente de los Barrios, presentada por el Sr. Lafuente, pidiendo también se acuerde dicha abolición.

El Sr. GONZÁLEZ JANER: Me voy en el caso de reiterar una vez más las preguntas que tengo dirigidas á la comisión de actas, especialmente sobre las de Gijón, rogándola que haga lo posible por presentar cuanto antes dictamen sobre ellas.

El Sr. ROMERO ORTIZ: En la tabula que se anuncia la orden del día, he visto señalado el debate sobre el proyecto de ley relativo á la abolición de la esclavitud, y deseo preguntar á la mesa si esta Asamblea va á continuar discutiendo los proyectos sobre que las comisiones del Congreso han dado dictamen.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa no ha resuelto nada sobre esto, que será objeto de un acuerdo de la Asamblea, en virtud de una proposición que se presentará oportunamente. Es la única contestación que puedo dar á S. S.

El Sr. CANALEJAS: Desearía que, en la forma que sea posible, constase la adhesión con la mayoría del Sr. Pascual y Casas en la votación que recae respecto á la proposición del Sr. P.

El Sr. SECRETARIO (López, D. Cayo): Constará la manifestación que acaba de hacer S. S. El Sr. SAULAT: Ha preguntado el Sr. González Janer que cuándo se daba dictamen respecto al acta de Gijón, y debo manifestar que como ahora esa comisión ha terminado, cuando vuelva á nombrarse podrá presentarse ese dictamen.

El Sr. SORIANO PLASENT: Tengo que dirigir un ruego á la mesa. En el palacio de la plaza de Oriente existe un archivo secreto en el que hay documentos inéditos de gran valor para la historia de España, de los que muchos no tienen conocimiento, y desearía que la mesa se sirva preguntar á la Asamblea nacional si pasará estos documentos, hasta que el gobierno acuerde otra cosa, al archivo de la Asamblea, para que de ellos se pueda tener conocimiento y sacar los apuntes que se crean convenientes.

El Sr. PRESIDENTE: Debo manifestar al señor Soriano Plasent que ya se ha pensado en ese asunto, encargándose á algunos dignos individuos de esta Cámara examinar aquellos documentos y vean los que deben venir al archivo de la Asamblea. Sin embargo, como el Sr. Soriano Plasent lo que desea es que venga todo el archivo secreto de palacio, esta resolución no puede ser objeto de un acuerdo instantáneo sin otra formalidad; la comisión de gobierno interior se ocupará de este asunto y propondrá á la Asamblea la resolución que juzgue oportuna sin perjuicio de que el Sr. Soriano Plasent, lo mismo que cualquier otro señor representante de la nación, puedan presentar la proposición que crean conveniente.

El Sr. ALBA: Tengo el honor de presentar una exposición del ayuntamiento y vecinos de Villamora, provincia de Salamanca, solicitando se acuerde la abolición de la esclavitud.

Al mismo tiempo tengo que preguntar al gobierno nacional si está dispuesto á destituir á aquellos empleados públicos que abandonando sus puestos en las críticas circunstancias por que el país acaba de pasar, ó que encierran ausentes, no se han apresurado á presentarse, dando con esta ocasión á que, sin la cordura del país y sin las disposiciones energicas que se han adoptado, hubiera podido alterarse el orden en algunos puntos; y deseo se conteste á esta pregunta más bien con decretos en la Gaceta que con discursos en esta Cámara. El Sr. ALBA: quedó enterada de un telegrama que desde Badajoz, con fecha del 13, ha dirigido la comisión encargada de acompañar al príncipe que fué rey de España y á su augusta familia, anunciando que dicha comisión acababa de regresar de la frontera portuguesa después de cumplir su cometido.

Igualmente quedó enterada la Asamblea de que los Sres. Veamarguilla y Nebreda no podían continuar su viaje el primero, y emprender el segundo el suyo, por hallarse interceptadas las comunicaciones por la nieve.

Se dio cuenta de la renuncia que del cargo de senador hacía D. Manuel María José de Galdo, por considerar terminado su mandato. El Sr. PRESIDENTE: La renuncia del Sr. Galdo, de que se acaba de dar cuenta, promueve una duda que someto á la Asamblea. El Sr. Galdo era senador, pero el Senado no existe, como no existe el Congreso; lo que existe es la Asamblea nacional; es, pues, un individuo de la Asamblea el que renuncia su cargo; se produce por tanto un vacante, y debe ponerse en conocimiento del gobierno para los efectos consiguientes. La mesa, sin embargo, no toma por sí este acuerdo y lo somete á la decisión de la Cámara.

Hecha la pregunta en este sentido, la Asamblea acordó poner en conocimiento del gobierno, para los efectos consiguientes, la renuncia del señor Galdo.

El Sr. PRESIDENTE: Antes de dar comienzo á las tareas de la Asamblea, es indispensable determinar algunas reglas que puedan servir para resolver las cuestiones á que se presta la novedad adoptada en este Cuerpo. Había comisiones nombradas por una y otra Cámara, y éstas no pueden considerarse como mandatarias de la Asamblea; pero si fueran en suspenso nuestros trabajos.

Hay muchas comisiones que tenían dados dictámenes, y parece que éstos deben considerarse como si fueran de comisiones nombradas por esta Asamblea. Hay dictámenes empezados á discutir en una de las Cámaras; y no siendo posible continuar el

debate pendiente en el punto en que se había suspendido, parece indispensable tomar el debate desde su principio. Hay proyectos entre los cuales se encuentra una parte de los presupuestos que están aprobados, algunos de ellos votados ya definitivamente por una sola de las Cámaras; parece, por tanto, á la mesa que éstos debían ser objeto, sin otra discusión ni trámite, de una votación definitiva de la Asamblea.

Las proposiciones de ley cuya lectura había sido autorizada por una sola de las Cámaras, parece que deben autorizarse por esta Asamblea; tanto más, cuanto que las secciones han de renunciar por otros trabajos; y en fin, había una sola comisión excepcional, la comisión mixta, nombrada por el Senado y por el Congreso, para nombramiento de ministros del Tribunal de Cuentas. Como esta representación al Senado y al Congreso, crea la masa que podría continuar.

Estas son las reglas que se contienen en la proposición de que se va á dar lectura, suscrita por todos los individuos de la mesa, y que yo rogaria que la Asamblea aceptara ó desechara sin discusión, á fin de que se empezasen los trabajos cuanto antes.

El Sr. SECRETARIO (López): Dice así la proposición:

«Constituidos en Asamblea nacional los antiguos Cuerpos Colegiados, es necesario facilitar el despacho de los negocios pendientes en una ó otra Cámara al verificar su reunión. Con tal objeto, la mesa tiene la honra de someter á la aprobación de la Asamblea las siguientes resoluciones:

Primera. Cesarán todas las comisiones del Senado y del Congreso, y serán sustituidas por otras que nombrarán las secciones de la Asamblea nacional.

Segunda. Exceptuadas las comisiones que hubieren dado dictamen en una ó otra Cámara. Estas comisiones seguirán funcionando, y sus dictámenes serán discutidos por la Asamblea, estén ó no puestos con anterioridad á la orden del día de una ó otra Cámara.

Tercera. Se comenzará de nuevo la discusión de los dictámenes que hubiesen empezado á discutirse en cualquiera de las dos Cámaras, excepto aquellos que se refirieran á proyectos de ley que retire el gobierno.

Cuarta. Los dictámenes aprobados ó votados definitivamente por alguna de las dos Cámaras, serán sometidos sin previa discusión ni trámite á una nueva aprobación por la Asamblea, en la que la Asamblea tendrá la honra de someter á la aprobación de la Asamblea las siguientes resoluciones:

Primera. Seguirá la comisión mixta para el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas, bajo la presidencia del presidente de la Asamblea.

Cristino Martos, presidente.—El marqués de Perales, vicepresidente.—José Cristóbal Sorni, vicepresidente.—Manuel Gómez, vicepresidente.—Eduardo Chao, vicepresidente.—Pedro José Moreno Rodríguez, representante secretario.—Cayo López, representante secretario.—Eduardo Beato, representante secretario.—Federico Blat, representante secretario.

Tomada en consideración, quedó desde luego aprobada.

El Sr. PRESIDENTE: Se me acaba de advertir, que en el mismo caso que la comisión mixta encargada de nombrar los ministros del Tribunal de Cuentas, se encuentra la que se nombró para el proyecto del abandono del Peñón de la Gómera, y podría continuar también como mandataria de esta Asamblea.

Hecha la pregunta en este sentido, se acordó que siguiera la misma comisión.

Se dio cuenta del estado de los trabajos en que se han de ocupar las comisiones que se nombran.

El Sr. PRESIDENTE: Estas son las comisiones á cuyo nombramiento hay que proceder.

Además existían otras nombradas por el Senado; pero como aquella secretaria no ha remitido todavía los datos necesarios, se pondrán en conocimiento de la Asamblea cuando se remitan.

Otra duda tiene la mesa que proponer á la deliberación de la Asamblea; las comisiones de actas se nombran, según el reglamento adoptado, en la primera legislatura por votación directa de la Cámara, y en las demás por secciones.

Tratase de una nueva Asamblea, y por lo tanto, parece que se está en el caso de una primera legislatura y de nombrarse esta comisión directa por la Asamblea; pero como por otra parte no existe la razón en que se funda ese artículo del reglamento, que es la de que, no estando constituido el Congreso, no puede acudir al método ordinario de las secciones, parece que debieran ser éstas las que hicieran este nombramiento.

Hecha la pregunta de si nombrarían las secciones la comisión de actas, el acuerdo fué afirmativo.

Fueron leídos los artículos 86, 87, 88, 89 y 91 del reglamento, y dijo:

El Sr. PRESIDENTE: En virtud de lo dispuesto en los artículos que se acaban de leer, han de pasar á las secciones, para que autoricen su lectura, todas las proposiciones de ley, y cumpliendo este deber reglamentario, la mesa no puede dar cuenta de una que se ha presentado y cuyo autor deseaba apoyarla inmediatamente.

Debido nombrarse las comisiones de que antes se ha dado cuenta á la Asamblea, y siendo esto urgente, se va á preguntar si se reunirá inmediatamente las secciones con este objeto así que se verifique el sorteo.

Hecha la pregunta en este sentido, el acuerdo fué afirmativo.

don se ha acercado á la mesa á fin de que para cuando estuviera presente el g. b. no se le reservara su derecho para dirigirse una pregunta urgente. Tiene, pues, S. S. la palabra.

El señor marqués de SARDAL: Muy gracias al señor presidente por haberme reservado el uso de la palabra para hacer la pregunta que ahora hago al gobierno. Va esta dirigida al señor ministro de Hacienda en particular, pero en general á todo el gabinete. La forma de gobierno que las Cortes han establecido necesita de varias condiciones para afianzarse y para no espantar con su nombre á las diversas clases sociales. Es la primera garantía la conservación del orden para el afianzamiento de la libertad; respecto á este punto, las palabras elocuentísimas pronunciadas por el señor presidente de la Cámara al declarar la constitución, han llevado al ánimo de todos la tranquilidad y el sosiego; pero para que todos los intereses se consideren seguros, se hace necesaria una declaración explícita por parte del gobierno. Si la España de hoy es la España de ayer, la España de siempre; si todos los derechos están garantidos siempre; si todos los deberes están garantidos siempre; si los plebiscitos que han levantado las Cortes, pueden el gobierno, asegurar á la faz de la Europa que los compromisos contraídos con nuestros acreedores, que han unido sus intereses á los de España y han hecho su suerte solidaria de la nuestra, prestándonos su concurso y sus capitales, están también asegurados? A esto se reduce la pregunta; á saber si el gobierno de la nación está dispuesto á cumplir como bueno todos los compromisos de España y que esta por encima de todas las formas de gobierno y de todas las situaciones, las formas de gobierno y de todas las situaciones. El señor ministro de Hacienda (Rochegay): Breve será mi contestación al señor marqués de SARDAL; pero será terminante, y á mi entender satisfactoria para S. S. y satisfactoria también, así lo espero, para la Cámara. La España de hoy es la España de ayer, es la España de siempre; la honra de la nación española es una sola y los compromisos contraídos los sostendrá, y los sostendrá dignamente.

Uno es el crédito de la nación española, y ese crédito nadie tiene más interés en sostenerlo que la república española; nadie tiene más interés en ello que el partido liberal, porque la suerte de la libertad, la suerte de la nación española y la suerte de la república, forman un todo indivisible; la república es la última tabla de salvación á que el partido liberal se abraza, y con ella se salvará. Y partido liberal se abraza, en este momento supremo, en esta lucha suprema, en este momento supremo, la república no perdonará medio alguno para sacar á salvo á la nación española, su honra, su porvenir y su crédito.

Por tanto, puede estar seguro el señor marqués de SARDAL de que el gobierno de la república respetará todos los compromisos anteriores; y al obrar de esta suerte no es solo por interés del gobierno, no es solo por interés de un partido, no es solo por el cumplimiento de una obligación; es porque así respeta el derecho, y el respeto al derecho es el lema supremo de la república española. Y así lo han comprendido todos, propios y extraños, como se infiere del proyecto de ley que hace un instante he tenido la honra de leer á la Asamblea nacional. Las minas de Riotinto estaban vendidas por 370 millones de reales, pero no se había firmado todavía el contrato; los representantes de la casa inglesa que habían adquirido esas minas no habían estampado aún su firma al pie de ese contrato.

Ha venido este gran acontecimiento político, y sin embargo, esta poderosa Inglaterra, á que antes me referí, no ha tenido inconveniente alguno en firmar el contrato, y acaba de firmarlo esta mañana. Así lo han comprendido otras casas extranjeras que tenían relaciones con el Tesoro español; y yo he recibido telegramas de los representantes del Banco hipotecario, del representante del Banco de París, y de otras casas extranjeras, afirmando y sosteniendo que la nación española es una, y ha de sostener sus compromisos; y que ellos, por su parte, ante la república española, sostienen sus compromisos también. He dicho: (Aplausos, bien, muy bien.)

El señor marqués de SARDAL: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. El señor marqués de SARDAL: Para dar las gracias, no por mí, sino a nombre del país entero, á nombre de la patria, á nombre de la honra nacional, al señor ministro de Hacienda por las leales explicaciones que acaba de dar, y que transmitiré por telegrama, llevaré á la prensa, y la esperanza al ánimo de las clases y personas, que acaso vacilaban, y cuya actitud, tal vez hostil sin esas explicaciones, será hoy benévola ante la nueva forma de gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Se va á suspender la sesión para que la Asamblea se reúna en secciones; y debiendo reunirse tan pronto como de su dictamen la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley de amnistía, voy á preguntar á la Cámara si se prorrogará la sesión por el tiempo necesario.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fue afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión para continuarla después de terminadas las secciones. Continuando la sesión á las ocho y cuarto, se dio cuenta de los individuos que se habían nombrado por las secciones para formar las comisiones que habían de entender en los proyectos de venta de las minas de Riotinto y de amnistía.

En seguida se leyó el dictamen de la comisión de amnistía, enteramente conforme con el proyecto presentado por el gobierno de la república, anunciándose que se leerá sobre la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Discusión del dictamen que acaba de leerse, peticiones, votación definitiva de varias leyes y los demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho y veinte minutos.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Ayer se han recibido los siguientes telegramas: LISBOA 13 (nueva mañana).—El tren donde vienen los ex-reyes de España debe llegar á las diez de esta mañana.

Algunos de ellos creen que desistirá de su propósito, y se dirigirá hacia la estación para asistir á su llegada.

Los periódicos de oposición se quejan de que el gobierno no haya avisado al Congreso para que pueda nombrar una comisión que vaya á recibirlos. Repiten el rumor esparcido ayer de que el gobierno piensa suspender las sesiones parlamentarias.

Se espera en breve la llegada de una escuadra italiana.

En la Bolsa todos los valores tienen tendencia á la baja salvo los valores españoles que tienen tendencia á la alza.

Los portugueses que estaban el 11 á las 43.75 bajaron ayer á 42.25.

LONDRES 11 (noche retrasada).—Todos los periódicos ingleses se ocupan de la primera noticia de la abdicación de D. Amadeo I, dándole grande importancia.

Algunos de ellos creen que desistirá de su propósito.

PARIS 13.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 55.50.

El 5 por 100 italiano á 99.25.

El exterior español, á 25.00.

Consolidados ingleses, á 92.5/16.

Bolsín.—El exterior español viejo, á 25.3/16.

El id. de 1871, á 24.7/16.

El id. de 1872, á 24.7/16.

El exterior español, á 21.13/16.

LISBOA 13.—Han llegado los ex-reyes de España. En las estaciones esperaban los reyes de Portugal, el infante D. Augusto, todos los ministros, el representante de Italia y un considerable número de personas.

Dña. María Victoria fue conducida en una llera desde el tren al coche de palacio que aguardaba en la estación.

La comitiva se encaminó lentamente al palacio de Belem.

El tránsito estaba ocupado por un considerable número de personas movidas de la curiosidad.

A las doce entraron en palacio los ex-reyes, siendo recibidos por el infante D. Augusto.

Dña. María Victoria se recogió inmediatamente. El ministro de España y su señora y el de Italia, fueron invitados á almorzar con los reyes.

Han llegado los Sres. Gándara, Montero Rios, Benavente, Búrquez, Roselli, Albareda, Carretero, Mendiola y Dragontini.

En todo el tránsito español y portugués se han tributado los honores reales á D. Amadeo.

VIENA 10 (retrasado).—Ha fallecido la emperatriz Carolina, abuela del emperador de Austria.

NOTA. No se han recibido todavía las partes de Francia é Inglaterra, correspondientes al miércoles, jueves y viernes, á causa del mal estado de las líneas.

LEY PROVISORIAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 734. El jurado que se negare á prestar juramento en una de las formas designadas en el artículo anterior, será dominado con la multa de 25 á 250 pesetas que la sección le impondrá en el acto, si á pesar de la conminación continuare negándose á prestar el juramento. Cuando después de esto, todavía persistiese en su resistencia, entrará á desempeñar el cargo sin la solemnidad del juramento; pero concluido el juicio, se le procesará con arreglo á lo dispuesto en el art. 265 del Código penal.

CAPITULO IX.

De las pruebas, de la acusación y de la defensa.

Art. 735. No podrán ser objeto de cada juicio más que un sólo delito y los que con él fueren conexos.

El presidente, al declarar abierto el período de las pruebas, lo manifestará así en alta voz, expresando en su caso las resoluciones que la sección de magistrados hubiere dictado, con arreglo á lo dispuesto en el art. 721.

Art. 736. Seguidamente se procederá del modo establecido en el cap. II, título III, de este libro. Los jurados tendrán las mismas facultades y deberes que en dicho capítulo se consagran á imponer á los individuos del tribunal.

Art. 737. Practicadas todas las pruebas, usarán de la palabra para sostener la acusación el ministerio fiscal y el defensor del querrelante particular, si le hubiere.

En sus informes se limitarán á apreciar las pruebas practicadas, á calificar jurídicamente los hechos que resulten probados y á determinar la participación que en ellos hubiere tenido cada uno de los procesados, así como las circunstancias eximentes, atenuantes ó agravantes de la responsabilidad de éstos cuando las haya.

No podrán los informantes ocuparse de la pena correspondiente al delito que se conceptuare responsable de los procesados.

Hablarán después los defensores de éstos sobre lo mismo que hubiere sido objeto de la acusación, y sobre todos los hechos y circunstancias que puedan contribuir á demostrar la irresponsabilidad criminal de los procesados ó la atenuación de su delincuencia, sin que puedan ocuparse tampoco de la pena correspondiente al delito que fuere objeto del juicio.

Art. 738. Terminados los informes, el presidente preguntará á los procesados si tienen algo que alegar por sí mismos al tribunal.

Si contestaran afirmativamente les concederá la palabra, permitiéndoles decir todo cuanto creyeran conveniente para su defensa, pero sin consentir que ofendan con sus palabras la moral, fijen al respecto al tribunal ó á las consideraciones debidas á las demás personas.

Art. 739. Después de esto el presidente preguntará á los jurados si consideran necesario alguna mayor instrucción sobre cualquiera de los puntos que se han objeto del juicio, acordando la que reclamaren, si la fuere oportuna.

Art. 740. En seguida hará el presidente el resumen de las pruebas e informes del ministerio fiscal y de los defensores de las partes, así como de lo manifestado por los procesados, presentando los hechos con la mayor precisión y claridad, y absteniéndose con todo esmero de revelar su propia opinión.

Espondrá debidamente á los jurados la naturaleza jurídica de los hechos que hubiere presentado la disolución, determinando las circunstancias constitutivas del delito sobre que está hubiere versado.

Espondrá asimismo la doctrina jurídica relativa á las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes que hayan sido objeto de prueba y disolución, y en suma, todo lo que pueda contribuir á que los jurados aprecien con exactitud el carácter criminal de los hechos, si lo tuvieran, y la participación que en ellos haya tenido cada uno de los procesados.

Al haber este resumen procurará inspirarse en los deberes de la más estricta imparcialidad, y demostrar los fundamentos de humanitaria benevolencia hacia los procesados, no faltará por esto á la necesaria severidad de la justicia.

CAPITULO X.

De las preguntas que han de ser contestadas en el veredicto y de las deliberaciones y decisiones del jurado y del tribunal de derecho.

Art. 741. Concluido el resumen á que se refiere el artículo anterior, el presidente formulará las preguntas que el jurado haya de resolver con arreglo á las conclusiones definitivas de la acusación y de la defensa.

Art. 742. Cuando las conclusiones de la acusación y de la defensa sean contradictorias de tal suerte que, resulte la una en sentido afirmativo, no pueda ser de quedar resuelta la otra en el negativo, ó vice versa, se formulará una sola pregunta.

Art. 743. Por cada circunstancia eximente, atenuante ó agravante de responsabilidad que se comprendiere en las conclusiones de la acusación y de la defensa, se formulará también una pregunta.

Art. 744. Si el voto fue mayor de nueve años y menor de 15, se formulará una pregunta especial para que el jurado resolviera si la votación ó no se desvirtuaba.

Art. 745. Si fueren dos ó más los procesados en el juicio, se formularán preguntas separadas para cada uno.

Art. 746. Cuando hubieren sido objeto del juicio dos ó más de los, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 735, se formularán también preguntas á cada uno de los procesados correspondientes.

Art. 747. El presidente formulará además las preguntas que resulten de las pruebas, aunque no hubieren sido comprendidas en las conclusiones de la acusación y de la defensa.

Sin embargo de lo expuesto en el párrafo anterior, el presidente no podrá formular preguntas que tengan por objeto la culpabilidad del procesado ó procesados por un delito de mayor gravedad que el que hubiere sido objeto de la acusación.

Art. 748. Formulará también el presidente las preguntas correspondientes á las faltas, imputaciones que hubieren sido objeto del juicio. Se entenderán faltas incidentales las definidas en el art. 654.

Art. 749. No se formularán preguntas sobre la responsabilidad civil de los procesados ni de otras personas.

Art. 750. La fórmula de las preguntas será la siguiente:

«M. N. es culpable del delito de...? aquí la descripción del hecho».

«M. N. es culpable del delito frustrado de...?»

«M. N. es culpable de la tentativa del delito de...?»

«M. N. es culpable de complicidad en el delito de...?»

«M. N. es culpable del encubrimiento del delito de...?»

«M. N. es culpable de conspiración para cometer el delito de...?»

«M. N. es culpable de proposición para cometer el delito de...?»

«En la ejecución del delito ha concurrido la circunstancia agravante de...?»

«En la ejecución del delito ha concurrido la circunstancia atenuante de...?»

«M. N. obró con discernimiento al ejecutar el hecho de...?»

«M. N. es culpable de la falta incidental de...?»

«M. N. está exento de responsabilidad criminal por...? (aquí la circunstancia eximente puesta con las mismas palabras empleadas en el Código penal).»

Art. 751. El presidente redactará por escrito las preguntas, leyéndolas después en alta voz.

Si alguna de las partes reclamase contra alguna de las preguntas formuladas, ó por no haberse comprendido todas las que procedieran, la sección se resolverá en el acto la reclamación, oyendo antes al fiscal y á los defensores de las partes.

Art. 752. Contra esta resolución no procederá otro recurso más que el de casación si se preparare, por medio de la correspondiente protesta hecha en el acto.

Art. 753. Las preguntas serán entregadas á los jurados, quienes tendrán que enterarse de la causa y de las piezas de convicción que hubiere, si lo solicitaren.

Art. 754. Acto continuo se retirarán los jurados á la sala destinada para sus deliberaciones.

Art. 755. El primero de ellos, por el orden con que sus nombres hubiesen salido en el sorteo, desempeñará las funciones de presidente, á no ser que la mayoría acordase encomendarlas á otro.

Art. 756. La deliberación tendrá lugar á puerta cerrada, no permitiendo el presidente del tribunal la comunicación de los jurados con ninguna persona extraña, á cuyo efecto adoptará las disposiciones que considere convenientes.

Art. 757. No se interrumpirá la deliberación hasta que hayan sido contestadas todas las preguntas.

Se exceptúa el caso en que la deliberación se prolongue por tanto tiempo que no sea posible á los jurados continuarla.

El presidente del tribunal les permitirá que si suspenden; pero nada más que por el tiempo que considere indispensable para el descanso, sin que durante el pueda faltarle á la incomunicación prevenida en el artículo anterior.

Art. 758. Si cualquiera de los jurados tuviere dudas sobre la inteligencia de alguna de las preguntas, podrá pedir por escrito y por conducto de su presidente, que el tribunal aclare también por escrito la pregunta dudosa.

Art. 759. Terminada la deliberación, se procederá á la votación de cada una de las preguntas por el orden con que se hubiesen formulado por el presidente del tribunal.

Art. 760. La votación será nominal y en alta voz, contestando cada uno de los jurados según su conciencia, sin que el juramento prestado á cada una de las preguntas si ó no.

Art. 761. La mayoría absoluta de votos formará veredicto.

En caso de empate lo resolverá el que desempeñase las funciones de presidente con arreglo al art. 755.

Art. 762. Ninguno de los jurados podrá abstenerse de votar.

El que lo hiciere después de requerido tres veces por el presidente, incurrirá en la sanción señalada en el segundo párrafo del art. 353 del Código penal.

Art. 763. Concluida la votación se extenderá un acta, en la forma siguiente: «Los jurados han deliberado sobre las preguntas que se han sometido á resolución y bajo el juramento que prestaron, declaran solemnemente lo siguiente:

«A la pregunta (aquí la pregunta copiada) si ó no. Y así todas las preguntas por el orden con que hubiesen sido resueltas.

En el acta no podrá hacerse constar si el acuerdo lo fue y la mayoría ó por unanimidad, y será firmada por todos los jurados.

El que no lo hiciere después de requerido tres veces, incurrirá en la responsabilidad señalada en el artículo 731.

Art. 764. El jurado que revelare el voto que hubiese emitido, ó el que hubiese dado cualquiera de sus votos, salvo lo que se dispone en el art. 731, será considerado como denunciador público para los efectos del art. 378 del Código penal.

Art. 765. Exista y firmada el acta, volverán los jurados á la sala del tribunal, y ocupando sus respectivos asientos, el que hubiese desempeñado las funciones de presidente leerá el acta en alta voz, entregándola después al presidente del tribunal.

Art. 766. Pronunciado el veredicto, si hubiere sido de culpabilidad, el presidente del tribunal leerá la palabra al fiscal y á la representación de los actores particulares para que informen lo que tengan por conveniente, así como de los declarados culpables como sobre la responsabilidad civil y su cuantía.

Después del fiscal y de la representación de los actores particulares, informarán á la de los procesados, y la de las demás personas civilmente responsables.

No se permitirán rectificaciones sino de hechos.

Art. 767. Terminados estos informes ó inmediatamente después de pronunciado el veredicto, si este hubiese sido de culpabilidad, la sección se retirará á deliberar y á dictar la sentencia que proceda en cada caso.

Art. 768. En la sentencia se habrá de absolver ó condenar á los procesados. Si fuese absolutoria se mandará que los procesados sean puestos en libertad á los presos que hubiesen sido declarados inculpa-

bles ó á no ser que estuvieren también presos por otros delitos.

Art. 769. Se fijará además en la sentencia la cuantía de la responsabilidad civil si procediere su declaración, ó se reservará al juicio civil correspondiente la apreciación de los daños ó perjuicios sufridos, si no se hubiesen ofrecido en el juicio datos bastantes para poder ser exactamente apreciados.

Art. 770. Los magistrados no podrán suspender la decisión hasta que hayan votado la sentencia, á no ser en el caso y del modo prescrito en el artículo 757.

Art. 771. Redactada y firmada la sentencia volverán los magistrados á la Sala del tribunal, y después de ocupar sus asientos, el presidente la leerá en alta voz, entregándola acto seguido al secretario.

Este leerá en seguida los artículos del Código penal que en la sentencia se citaren.

Art. 772. El jurado y la sección no podrán absolver de la pena de prisión, veredicto y sentencia, por los hechos que se declaran y castigan delitos que no sean de la competencia del Jurado.

Art. 773. El veredicto y la sentencia se unirán originales á la causa.

Art. 774. El veredicto y la sentencia se notificarán á las partes inmediatamente que esta fuere pronunciada.

Art. 775. Leída que fuere la sentencia, declarará el presidente del tribunal terminado el juicio.

Art. 776. Contra el veredicto del Jurado no habrá más recurso que el de reforma por el mismo Jurado, ó el de revista de la causa por otro distinto.

Art. 777. El secretario del tribunal extenderá un acta por cada sesión diaria que se hubiese celebrado, haciendo constar sucintamente todo lo importante que hubiese ocurrido.

En las actas se insertarán á la letra las pretensiones incidentales y las resoluciones del presidente ó de la sección que hubieren de ser objeto del recurso de casación.

En el acta de la última sesión se insertarán asimismo á la letra las conclusiones de la acusación y de la defensa.

Art. 778. Las actas se leerán al terminar cada sesión, haciéndose en ellas las rectificaciones que las partes reclamaren y la sección acordare en el acto.

El presidente, los demás magistrados, los jurados, el fiscal, las partes y sus representantes y defensores firmarán las actas.

CAPITULO XI.

De los recursos de reforma del veredicto y de revista de la causa por nuevo Jurado.

Art. 779. El veredicto podrá ser devuelto al Jurado para que lo reforme ó lo confirme en los casos siguientes:

1.º Cuando se hubiese dejado de contestar categóricamente á alguna de las preguntas.

2.º Cuando hubiere contradicción en las contestaciones ó no hubiere entre ellas la necesaria congruencia.

3.º Cuando el veredicto contuviere alguna declaración ó resolución que exceda los límites de la contestación categórica á las preguntas formuladas y sometidas al Jurado.

4.º Cuando en la deliberación y votación se hubiese infringido lo dispuesto en los artículos 753, 757, 758, 759, 760, 762 y 763.

Art. 780. Cuando el veredicto fuese devuelto al Jurado por no haber sido categóricamente contestada alguna de las preguntas, la sección le ordenará de oficio ó á instancia de parte que, retirándose de nuevo á la sala de deliberaciones, vuelva á resolver sobre la pregunta.

Si el veredicto se hubiese devuelto por haber contradicción ó por no haber congruencia entre las contestaciones, la sección ordenará de oficio ó á instancia de parte al Jurado que conteste nuevamente á las preguntas, haciéndole notar los defectos de que adolecían las primeras contestaciones.

Art. 781. Si después de la segunda deliberación el veredicto adoleciese todavía de alguno de los defectos mencionados en los dos artículos anteriores, la sección acordará también de oficio ó á instancia de parte que vuelva el Jurado á deliberar y á contestar á las preguntas.

Si en esta tercera deliberación tampoco resultare veredicto por la misma causa, el presidente del Jurado antes de volver á la sala del tribunal, hará constar por escrito por cada uno de los jurados en esta tercera deliberación en un acta especial que habrán de firmar todos los presentes.

Vuelven los jurados á la sala de audiencia, el presidente de aquellos entregará el acta al de la sección. Si esta después de examinar el acta creyere que no hay veredicto, lo declarará así en alta voz el presidente, y remitirá la causa á nuevo Jurado.

El acta especial se enviará al juez de instrucción competente para que proceda contra los jurados responsables con arreglo al párrafo segundo del artículo 353 del Código penal.

Art. 782. Si la sección desestimase la petición de cualquiera de las partes para que vuelva el veredicto al Jurado ó se remitiera la causa á un nuevo Jurado, podrá prepararse el recurso de casación, haciendo en el acta la correspondiente protesta.

Art. 783. Acordará también la sección someter la causa al conocimiento de un nuevo Jurado cuando por unanimidad declarase que el Jurado había incurrido en error grave y manifestado al pronunciar el veredicto.

La sección sólo podrá hacer esta declaración en los casos siguientes:

1.º Cuando siendo manifiesto por el resultado del juicio, sin que pueda ofrecerse duda racional en contrario, la inculpabilidad del procesado, el Jurado lo hubiese declarado culpable.

2.º Cuando siendo manifiesto por el resultado del juicio, sin que pueda ofrecerse duda racional en contrario, la culpabilidad del procesado, el Jurado lo hubiese declarado inculpa-

ble. 3.º Cuando siendo manifiesto por el resultado del juicio, sin que pueda ofrecerse duda racional en contrario, el delito de que fuese culpable el procesado, el Jurado lo hubiese declarado culpable de otro diverso.

Art. 784. En los casos de los artículos anteriores habra de reproducirse el juicio ante el nuevo Jurado, con los mismos trámites y solemnidades con que hubiese sido celebrado el primero.

Art. 785. Para la formación del nuevo Jurado procederá inmediatamente la sección á sacar por suertes de la lista del partido á que correspondiera la población en que el tribunal estuviere constituido los nombres de las 48 personas de que se hace expresión en el art. 703, y practicará las demás operaciones establecidas en esta ley para que pueda celebrarse el juicio y pronunciarse el veredicto y la sentencia.

TITULO V.

DISPOSICIONES GENERALES A LOS DOS TITULOS ANTERIORES.

CAPITULO PRIMERO.

De la suspensión del juicio.

Art. 786. Abierto un juicio, continuará durante todas las sesiones consecutivas que fuere necesarias hasta su conclusión.

Art. 787. El presidente del tribunal podrá suspender la vista de una causa cuando las partes por motivos independientes de su voluntad no tuvieran preparadas las pruebas ofrecidas en sus respectivos escritos.

Art. 788. Las sesiones durarán en cada día el tiempo que al constituirse el tribunal hubiese determinado el presidente.

Art. 789. Procederá la supresión del juicio en los casos siguientes:

1.º Cuando el tribunal tuviere que resolver durante los debates alguna cuestión incidental que por cualquiera causa fundada no puede resolverse en el acto.

2.º Cuando el tribunal ó alguno de sus individuos tuviere que hacer alguna diligencia de inspección ocular, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 633, y no pudiese practicarse en el tiempo intermedio entre una y otra sesión.

3.º Cuando no comparezcan testigos de cargo y descargo ofrecidos por las partes, y el tribunal considere necesaria la declaración de los mismos.

Podrá, sin embargo, el tribunal en este caso acordar la continuación del juicio y la práctica de las demás pruebas, y después que se hayan hecho, suspenderlo hasta que comparezcan los testigos ausentes.

4.º Cuando algún individuo del tribunal de derecho ó algún jur

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la de la Concepción herónima.

La TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 20 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente a las oficinas de LA TERTULIA a uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Comunicados y reclamos a precios convencionales.

34

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPANIA POR VAPOR
DE NAVEGACION. AL PACIFICO.



LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES CORREOS-INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY, CALLAO DE LIMA Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada 15 días en Pernambuco y Bahía.

Salidas. De Liverpool todos los miércoles. De Santander... una vez al mes. De Burdeos todos los sábados. De Coruña... una vez al mes. De Lisboa todos los martes. De Vigo... una vez al mes.

Las expediciones de Madrid salen todos los sábados.

PRECIO DE LOS BILLETES.	A RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARIKA, ISLAY O CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid vía (Lisboa).	2675	2080	1053	3441	2060	1149	6505	4106	2091
Santander, Coruña o Vigo.	2940	1960	1175	3130	1960	1175	7345	4900	2940

Esta compañía, que cuenta con mas de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los pasajeros las mayores comodidades y el mas esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS. —Santander, C. Saint-Martin. —Coruña, José Pastor y compañía. —Vigo, M. Bárcena y hermano. —Lisboa, E. Pinto Basto y compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

28

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 15, entre-suelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

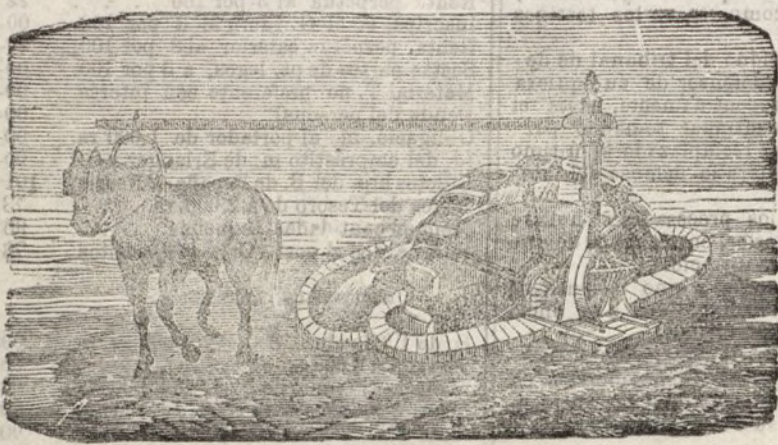
Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maiz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasa; bombas de todas clases; norias de hierro, máquinas para moler café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

28

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATOES, NÚM. 13

40

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando a largos o cortos plazos sobre fincas rústicas o urbanas en Madrid o en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

37

NO MAS TÍSIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestado por los muy suaves, pero muy graves, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hacia más de un año me venia resistiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro a cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscritor al periódico LA LIBERTAD, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero ¡qué ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros! pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Septiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero cargar de las pastillas que después de la Divina Providencia, los debo a la vida. Los autoriza a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Auguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRA. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS,

Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Aylla, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Roca.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rámila del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Aurial y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pineda, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Barrios.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Oviedo, droguería de Bescausa y farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Morino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurum, Imperial, 1.—Hernández, Mayor, 29.—Moreno, Mayor 93.—Navarro, Alcala, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entre-suelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Capilla, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Esteve.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del señor Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Riquera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.

ESTABLECIMIENTO UNICO Y ESPECIAL

para la impresion y confeccion de fajas para toda clase de publicaciones, creada el año 1852 por Félix Ochoa.

MADRID.

Veinte años de estudio, práctica y experiencia, empleados con fe y constancia en una cosa, al parecer tan insignificante, como es la impresion y confeccion de fajas para periódicos, son la única garantía que presenta como mejor recomendación para el establecimiento, su fundador F. O. —15 de Enero de 1873.

PRECIOS.

Fajas en blanco.—Las fajas en blanco que constan de un encabezamiento cualquiera, mas o menos largo, y un Sr. D.... Sr. Maestro de Instrucción primaria.... Sr. Alcalde de.... Sr. Cura párroco.... están sujetas a variaciones respecto a su forma y tamaño, y sin embargo tienen señalado en este establecimiento un tipo para el precio, que es desde 3 rs. millar a 20.

Fajas impresas.—Las fajas impresas que se componen de un encabezamiento o título de la publicación, ya sea esta diaria o semanal, tienen tambien su tipo marcado, que es el que se fijó en 1852, y es 7 rs. cada millar, imprimiendo 100 ejemplares de cada molde, faja o sus tiras, variando el precio cuando la tirada exceda o no alcance al número fijado.

El importe del derecho de la selección de papel, para que pueda salir el trabajo mejor y con resultados mas ventajosos.—Arco de Santa María, 33, segundo.

NOTA. Se prohíbe la reproducción de este anuncio en todo ni en parte, sin consentimiento de su autor D. Félix Ochoa.

67

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante follet, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla a la venta a DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y a CUATRO REALES para los que no lo son. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES,

que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada. Dirigirse W. G. C.—16, Gould Square.—Londres.

36

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA O EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la *sarsaparilla* y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frascos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. A las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

9

AGUA HIGIENICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales franco.

Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores a las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, he aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, a todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo a la instrucción que va unida a los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título a la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Rochets y cuevas-ropas portátiles, para viaje, son el complemento indispensable de la toilette. Vendedores, coqueros y mantas para viaje, son el complemento indispensable de la toilette. (30)

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible a todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil a lo agradable, consta de 200 páginas de compacta impresion y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar. Dirigirse al autor a la Redaccion de LA TERTULIA, 4 a la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero.

57

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folletto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor a la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos o letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y librerías que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal, y para corregir la raquitis, las escrófulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimamente, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 6 reales de 10 y de 30.

59

POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS

LO MAS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas gra-sientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martín, 6.—Plaza de Tópele, 13.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Cañizares, 4, segundo derecha.

48

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicacion de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curacion.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid.

14